

“RICITOS DE ORO” MURIÓ A LOS 85 AÑOS

Hasta Papá Noel le pidió autógrafo



Shirley será recordada por los hermosos rizos dorados. AP



Altare en honor a “Ricitos de oro” adornan las principales calles de Hollywood. AP



Las manitas de Shirley son las más pequeñas estampadas en el boulevard de la fama de Hollywood. AP

◆ EFE
Nueva York

La famosa actriz, Shirley Temple murió el lunes a los 85 años por causas naturales y acompañada de la familia.

Temple fue la primera gran niña prodigio de Hollywood, al punto que a los seis años, cuando fue a ver a Papá Noel a unos grandes almacenes éste le pidió un autógrafo en lugar de preguntarle sobre los deseos de Navidad.

Temple alegró a todo un país durante la Gran Depresión y luchó con la misma fuerza en la edad adulta en una amplia carrera diplomática.

“Siempre me consideré en la misma categoría que Rin Tin Tin. La gente en la Gran Depresión necesitaba algo con lo que alegrarse y se enamoraron de un perro y de

una niña pequeña”, dijo años después la actriz con ironía.

Algunas actrices nacidas en 1934, como Shirley McLaine o Shirley Jones, reconocieron más tarde que sus madres las llamaron así en plena “fiebre Temple”.

El inmenso carisma de la actriz, el encantador lado cómico, la prodigiosa habilidad para bailar tap, los ricitos de oro, uno a uno peinados por su madre, cimentaron un estrellato que le hizo ganar un Óscar en miniatura en 1935.

Hasta se inventó un cóctel con su nombre (una mezcla de Ginger Ale con naranja y granadina rematado por una cereza al marrasquino y un poco de limón).

Fue el agradecimiento de una industria que encontró en ella la gallina de los huevos de oro, pero que nunca se molestó en preservar su inocencia.

LA RECORDARON

La nostalgia invadió a muchos famosos tras la muerte de “Ricitos de oro”.

Mia Farrow en recordó en Twitter el papel jugado por Temple en los años de la Gran Depresión, de

1929.

Whoopy Goldberg invitó a sus seguidores en redes sociales a que descubrieran en Google o en YouTube a Temple. “Una persona incomparable”, según la actriz.

Los grandes estudios de Hollywood, en la época más férrea de su reinado tampoco tuvieron concesiones con el desarrollo natural de la niña. “Cualquier estrella puede ser devorada por la adoración humana, destello a destello”, dijo.

Pero quizá porque no tenía el mismo talento para la madurez interpretativa de una Judy Garland que acabó enganchada a las pastillas, o de una Elizabeth Taylor dada al alcohol y a la tempestad sentimental, Temple evitó caer en el sín-

drome que anticipaba una de sus películas “Poor Little Girl” (pobre niña rica) y supo rehacer la vida al margen de las pantallas.

Shirley Temple nació en la localidad californiana de Santa Mónica el 23 de abril de 1928. Después de haber eclipsado antes de los diez años de edad a leyendas del cine como Carole Lombard y John Ford, la joven y atractiva Temple quedó relegada a papeles secundarios con el cambio hormonal y muy pronto abandonó la actuación.



La actriz recibió muchos galardones en su carrera, uno de los últimos fue el premio Guild. EFE